

Inga

Otras denominaciones de la lengua

ninguna conocida

Denominaciones del pueblo

inga, ingano

El pueblo inga se ubica principalmente en Nariño, Caquetá, Putumayo (zona que congrega la mayor población) y en la Bota Caucana; en zonas urbanas de Colombia, como Bogotá, Cali, Medellín y Pasto; y en países vecinos, como Panamá, Ecuador y Venezuela. En Colombia, son aproximadamente 36.000 personas, distribuidas a lo largo del territorio.

La lengua inga pertenece a la familia lingüística quechua. Los principales dialectos de esta lengua son hablados por los ingas en Santiago, Colón, San Andrés, Yunguillo, Villagarzón y Mocoa (Putumayo); en Aponte (Nariño), y en la bota Caucana.

Esta lengua tiene la mayoría de hablantes entre las personas mayores, mientras que los más jóvenes poco la usan porque sus padres no se la transmitieron, en muchos casos porque se trasladaron a sectores urbanos donde el empleo de la lengua nativa se relega por el predominio del español. Sin embargo, los jóvenes que no la hablan se sienten orgullosos de que sus padres y abuelos sí la usen, pues la consideran un elemento significativo de la cultura.

Los padres jóvenes no hablan la lengua en su hogar, corroborando lo que hemos dicho: que la transmisión intergeneracional es escasa en la mayoría de los casos, además de que hay muy poca preocupación por el proceso de adquisición de la lengua materna. La lengua se habla con mayor preponderancia en espacios

sociales, como fiestas y reuniones. En zonas rurales el uso de la lengua nativa es mayor en relación con los -espacios urbanos, probablemente porque en aquellas se requiere conservar la identidad frente a la presencia de los colonos.

La comunidad tiene acceso a las tecnologías de comunicación, pero en la mayoría de las ocasiones al utilizarlas no emplean la lengua inga, sino el español, lo que no procura una posibilidad de aprendizaje o de fortalecimiento de la lengua nativa. Tal es el caso de la emisora comunitaria, en la que la mayor parte de la información y las transmisiones se dan en español ya que solo hay unos pocos programas en inga. En cuanto al uso de internet, los intercambios de información se dan en castellano. En la comunicación por medio del teléfono celular, buena parte de las conversaciones se dan también en la lengua mayoritaria, y solo se deja espacio para chistes y comentarios breves en lengua nativa, con la salvedad de que únicamente lo hacen los mayores, dado que los más jóvenes, que conocen algo de la lengua, poco la usan porque les da vergüenza.

De otro lado, algunos miembros de la comunidad opinan que resulta muy importante conocer las dos lenguas por cuanto, por una parte, es preciso conservar la cultura, y la lengua es una muestra de su identidad, pero consideran que también es necesario conocer el castellano, dado que en la instrucción escolar que se lleva a cabo en lugares fuera de la comunidad no se usa el inga.

En cuanto a materiales didácticos disponibles para la enseñanza de la lengua, existen diccionarios y cartillas, pero estos solo se emplean, de modo parcial, en las escuelas, y quedan de lado otros espacios donde tales materiales también podrían utilizarse. Además, es preciso que se den proyectos educativos en relación con el fortalecimiento de la lengua nativa, para desarrollar y crear materiales adaptados a las necesidades de la comunidad y a las condiciones específicas de cada escuela adonde acuden los niños ingas.

Entre las principales alternativas que la comunidad sugiere, para la conservación y la transmisión de la lengua inga, destaca el hecho de crear conciencia en relación con el problema que representa no hablar la lengua propia; además, se recomienda que el cabildo estimule la práctica de la lengua y la

enseñanza de la misma a los niños, lo cual es fundamental para su fortalecimiento y para inculcar a los ingas la importancia de hablarla en todos los espacios, como muestra de orgullo y de sentido de pertenencia a su comunidad y como elemento diferenciador con respecto a otras comunidades. Asimismo, el fortalecimiento del centro bilingüe y la realización de talleres de instrucción de la lengua son buenas alternativas para su transmisión y conservación.

Finalmente, la lengua inga es un elemento cultural muy importante cuya vitalidad está en peligro, dado que las jóvenes generaciones hablantes la usan en unos espacios reducidos (ceremonial y de cotidianidad tradicional, como es el caso de la chagra), mientras que en espacios sociales y en los hogares su empleo es restringido.